herpy

GECKOS

Geco diurno de polvo de oro

Phelsuma laticauda

Un geco diurno pequeño, de un verde brillante, procedente del norte de Madagascar y de las Comoras, con un espolvoreo de polvo de oro sobre la nuca y el dorso y rayas rojas en la cabeza y en el lomo. Es bonito, rápido y curioso, pero delicado, y es mejor para observarlo que para manipularlo.

Familia: Gekkonidae Nombre en inglés: Gold dust day gecko Nombre anterior: *Pachydactylus laticauda*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**10-15 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**6-10 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Arborícola**
Hábitat	**Selva tropical**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**30 × 30 × 45 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**26-30 °C**
Punto caliente	**31-33 °C**
Temperatura, noche	**20-23 °C**
Humedad	**60-75 %**
UVB	**Recomendado** Zona Ferguson 2
Alimentación	**Insectos, fruta, néctar y alimento completo**
Se mantiene	**En solitario o en pareja**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**10-14 meses**
Tamaño de la puesta	**1-2 huevos**
Incubación	**40-85 días** a 26-29 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**Apéndice II**
Anexo de la UE	**Anexo B**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Phelsuma laticauda tiene pequeñas manchas doradas que se reparten como polvo sobre la nuca y la parte delantera del dorso, en un cuerpo por lo demás de un verde intenso. La mayoría de los ejemplares presentan además rayas transversales rojas en el hocico, un tono azulado alrededor de los ojos y manchas o rayas rojas a lo largo del dorso. Los dedos tienen amplias almohadillas adhesivas, y la cola es plana y ancha, justo lo que indica el nombre científico *laticauda*, «de cola ancha».

La especie fue descrita por Oskar Boettger en 1880 con el nombre *Pachydactylus laticauda*, con Nosy Be, frente a la costa noroeste de Madagascar, como localidad tipo. Se distinguen dos subespecies: la forma nominal *Phelsuma laticauda laticauda* y la algo más pequeña *P. l. angularis*, del noroeste de Madagascar, que presenta en el dorso un dibujo rojizo angular muy marcado. Los cuidados son prácticamente los mismos.

Un geco adulto alcanza 10-15 cm incluida la cola. La mayoría de los ejemplares miden unos 12-13 cm, y la forma nominal es la más grande. No existen datos fiables sobre el peso.

Los machos son muy territoriales y no toleran a otros machos, y en un terrario pequeño también pueden ser muy agresivos con una hembra que no puede escapar. La piel es fina y la cola se desprende con facilidad, por lo que la especie no es apta para la manipulación. En cambio, es activa durante todo el día y resulta muy entretenida de observar en un terrario con abundante vegetación.

Distribución y hábitat

La especie vive en el norte de Madagascar, entre otros lugares en las islas de Nosy Be, Nosy Komba y Nosy Mitsio y en la parte continental del noroeste, donde la subespecie *angularis* se conoce, entre otros sitios, de Antsohihy y Maromandia. También se encuentra en las Comoras y en Mayotte. Sin embargo, no se sabe con certeza si todas las poblaciones de allí son originarias o fueron llevadas por el ser humano, y las citas de las Seychelles no están documentadas.

El geco ha sido introducido en muchos lugares. Hay poblaciones establecidas en Hawái, donde se ha extendido a varias islas, en Moorea, en la Polinesia Francesa, y en La Reunión, donde compite con los gecos diurnos autóctonos de la isla, que están amenazados. Los hallazgos en estos lugares y en Florida proceden de ejemplares liberados o escapados y no forman parte de la distribución natural.

> **Área de distribución natural:** Madagascar, Comoras y Mayotte.

HÁBITAT

El geco vive en los árboles de bosques y matorrales tropicales, a menudo cerca de los humanos, en palmeras, bananos y jardines y en las paredes de las casas. Es casi exclusivamente arborícola y se mantiene en troncos y hojas grandes, donde toma el sol y caza. Varios ejemplares pueden reunirse en la misma planta en flor o en la misma fruta madura para lamer néctar, polen y savia.

El clima es tropical, con días cálidos y soleados, noches algo más frescas y una estación de lluvias bien marcada. La húmeda estación lluviosa y el periodo más seco durante el resto del año son el ritmo estacional que se puede imitar en el terrario. Existen pocas mediciones de los hábitats de la especie, así que los valores del terrario se basan en la experiencia de la cría en cautividad y en el clima de la región.

Cuidados

EL TERRARIO

Un solo ejemplar puede vivir en un terrario alto de al menos 30 × 30 × 45 cm (largo × ancho × alto), aunque más grande siempre es mejor. Una pareja necesita como mínimo 45 × 45 × 60 cm, para que la hembra pueda alejarse del macho. El terrario debe ser más alto que ancho, porque el geco trepa y toma el sol arriba, bajo la lámpara. Un terrario con puertas frontales es más fácil de mantener que uno que se abre por arriba, y el animal se asusta menos.

Decóralo con ramas inclinadas y verticales, cañas de bambú, corteza de alcornoque y plantas de hojas grandes, por ejemplo sansevieria, pothos y bromelias. El geco duerme y pone los huevos en las plantas y en las cañas de bambú. La subespecie *angularis* se desarrolla mejor en un terrario algo más pequeño, con vegetación densa y muchos escondites.

Como sustrato funciona bien una mezcla de tierra sin abono y corteza de orquídeas, preferiblemente como sustrato bioactivo con colémbolos y una capa de hojas secas y esfagno. No uses arena ni grava, que el animal puede tragar y sufrir una impactación. Procura una buena ventilación y puertas bien cerradas, porque el geco es rápido y se escapa a la primera oportunidad.

Leer más: Construcción del terrario y sustrato bioactivo Leer más: Presas vivas: cría y manejo

TEMPERATURA

Durante el día debe haber 26-30 °C en el terrario y una zona de sol de 31-33 °C en una rama bajo la lámpara. Deja la parte inferior del terrario más fresca, en torno a 23-25 °C, para que el animal pueda elegir. Es importante que todo el terrario no se sobrecaliente.

Por la noche la temperatura puede bajar a 20-23 °C, y un poco más fresco durante el reposo invernal es sano para los reproductores (véase apareamiento). Una manta térmica bajo el sustrato casi no sirve de nada, porque el animal vive arriba, en las ramas. Usa en su lugar un pequeño foco halógeno o una bombilla calefactora en un lado, controlados por termostato y temporizador. Mide con un termómetro digital arriba y abajo, y comprueba la zona de sol con un termómetro infrarrojo.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

Mantén la humedad ambiental en un 60-75 %. Pulveriza abundantemente por la mañana y por la noche, de modo que la humedad suba brevemente a un 80 % o más, y deja que baje de nuevo antes de volver a pulverizar. Es el secado diario lo que mantiene sanos el sustrato y las plantas. Unas condiciones constantemente mojadas provocan moho e infecciones respiratorias, sobre todo si además hace demasiado frío.

El geco bebe gotas de las hojas y de los cristales, así que la pulverización es importante. Coloca además un cuenco pequeño y plano con agua fresca, y cambia el agua a diario. Las crías pueden ahogarse en agua más profunda.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie es diurna y está acostumbrada a la luz solar intensa, así que el terrario debe ser luminoso y tener una lámpara de calor para la zona de sol. La especie puede criarse sin UVB si recibe calcio con D3, pero se recomienda UVB correspondiente a la zona 2 de Ferguson, por ejemplo un tubo T5 del 5-7 %, colocado de modo que las ramas superiores reciban un índice UV de unos 2-3, mientras el resto del terrario queda en sombra. Esto da animales más activos y un metabolismo del calcio más seguro.

Mantén la luz encendida 12-14 horas al día en verano y unas 10 horas en invierno, preferiblemente con un temporizador. Por la noche debe haber oscuridad.

Leer más: Luz y UVB Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

ALIMENTACIÓN

La base de la alimentación son insectos pequeños y bien alimentados como grillos, cucarachas dubia, larvas de mosca soldado y, de vez en cuando, larvas de la polilla de la cera. Los insectos deben ser más pequeños que la distancia entre los ojos del animal y haber recibido alimento nutritivo durante al menos un día. Da insectos a los adultos un par de veces por semana, y espolvoréalos con calcio con D3 en una de cada dos comidas y con un multivitamínico una vez por semana. Las hembras ponedoras deben recibir calcio en cada comida.

Una o dos veces por semana ofrece un cuenco pequeño de papilla preparada para gecos frugívoros, por ejemplo Pangea o Repashy, mezclada con agua, o un poco de puré de fruta. Una gota de néctar o un poco de polen de abeja pueden ser un premio. Lo dulce solo debe constituir una parte pequeña de la dieta, o el animal engordará demasiado. Vigila la forma del cuerpo y ajusta las cantidades en consecuencia.

Las crías deben alimentarse a diario durante los tres primeros meses, véase cría de las crías.

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

El geco es rápido, vigilante y algo nervioso, y está mejor cuando se le deja en paz. La piel es fina y se daña con facilidad, y la cola se desprende por estrés o por un trato brusco. Vuelve a crecer, pero nunca recupera el aspecto original. Por eso, disfruta del animal a través del cristal y trabaja con calma en el terrario sin cogerlo.

Un macho y una hembra pueden mantenerse como pareja, pero la hembra necesita espacio y muchos escondites, y hay que estar preparado para separarlos si el macho la persigue o la muerde. Incluso parejas que han convivido en paz pueden volverse de repente incompatibles. Dos machos nunca deben estar juntos. La especie también puede mantenerse en solitario y se encuentra perfectamente así. El estrés se manifiesta en un color oscuro y apagado, en que el animal se esconde y en que desaparece el apetito.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Los machos maduros tienen poros bien visibles en la cara inferior de los muslos y delante de la cloaca, y un abultamiento en la base de la cola, y suelen ser algo más grandes y más coloridos que las hembras. El sexo solo puede determinarse con seguridad cuando las crías tienen algunos meses. Los gecos alcanzan la madurez sexual hacia los 10-12 meses de edad, pero espera para reproducirlos hasta que tengan 12-14 meses y estén en buena condición. Las hembras que se reproducen demasiado pronto sufren una pérdida de calcio.

APAREAMIENTO

Junta a los animales en un terrario limpio en el que ninguno haya vivido antes, para que ninguno juegue en casa. Son señales de aceptación los cabeceos y sacudidas de la cabeza, que el macho enseñe el dorso a la hembra y que ella le deje morderla en la nuca durante el apareamiento. La persecución, el rechazo y los ataques son signos de agresión, y entonces hay que separar a los animales de inmediato.

Los animales suelen tener un reposo invernal de aproximadamente octubre a enero. La temperatura diurna se reduce gradualmente de unos 29-30 °C a 27-28 °C, la nocturna en un par de grados, y la duración del día baja de 14 a 10 horas. La pausa detiene la reproducción y da a la hembra, sobre todo, tiempo para reponer sus reservas. Cuando los días vuelven a ser más largos y cálidos, los animales empiezan a aparearse.

PUESTA Y NIDADAS

Tres o cuatro semanas después del apareamiento, la hembra suele poner dos huevos que se pegan entre sí, y de vez en cuando solo uno. Los pone en los rincones de las hojas de, por ejemplo, sansevieria o en cañas de bambú, pero los huevos no se pegan al soporte. Si la alimentación y las condiciones son correctas, puede hacer una nueva puesta cada tres a seis semanas durante la temporada. El número de puestas al año varía.

La hembra quiere tranquilidad mientras pone. Después, retira los huevos con cuidado sin girarlos, porque los adultos pueden comerse a las crías recién nacidas. Da calcio a la hembra en cada comida y retírala de la reproducción si pierde peso.

INCUBACIÓN

Coloca los huevos en una cajita con vermiculita o perlita ligeramente húmeda y unos pequeños orificios de ventilación en la tapa, y mantén la humedad en torno al 60 %. A unos 28 °C los huevos eclosionan a los 40-45 días. A temperaturas más bajas tarda más, hasta unos 85 días. Las crías suelen eclosionar por la mañana.

En los gecos diurnos la temperatura influye en el sexo de las crías. A 28,5 °C o más, la mayoría de las crías son machos; a 26,5 °C o menos, la mayoría son hembras, y entre medias salen ambos sexos. Las cifras se basan en pocas crías, así que úsalas como orientación. Utiliza una incubadora fiable con termostato y comprueba la temperatura con un termómetro independiente, porque unos pocos grados marcan la diferencia.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías miden unos 5 cm cuando eclosionan. Pásalas a una cajita ventilada pequeña o a un terrario pequeño con ramas finas, hojas y un bebedero muy plano, y pulveriza a diario. Lo mejor es mantenerlas por separado, porque los hermanos se vuelven rápidamente agresivos entre sí y, en cualquier caso, hay que separarlos durante el primer mes.

Alimenta a diario durante los tres primeros meses con moscas de la fruta, grillos muy pequeños y puré de fruta, y espolvorea los insectos con calcio y vitaminas. La supervivencia de las crías depende sobre todo de la dieta y de la condición de la hembra cuando puso los huevos. Pésalas con regularidad y comprueba que crecen de forma uniforme. Son adultas al cabo de aproximadamente un año.

Salud y errores frecuentes

El geco es sensible a los errores en los cuidados. Los problemas típicos son:

- Falta de calcio, D3 o UVB, que provoca enfermedad ósea metabólica con mandíbulas blandas, extremidades torcidas y fracturas en la cola. Usa calcio con D3, UVB y un buen alimento preparado.
- Problemas con la muda si el aire es demasiado seco. Retira con cuidado los restos de piel de los dedos y de la punta de la cola con agua tibia.
- Infección respiratoria si hace frío y humedad al mismo tiempo. Los síntomas son letargo, boca abierta y mucosidad o burbujas en la nariz.
- Impactación u obstrucción intestinal si el animal traga arena o grava.
- Gusanos intestinales y otros parásitos, sobre todo en ejemplares importados. Un análisis de heces en el veterinario los detecta.
- Pérdida de la cola tras estrés o manipulación.

Compra solo ejemplares criados en cautividad. Un animal sano es de un verde nítido, tiene los ojos claros y una cola llena. Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el geco pierde el apetito, adelgaza, está aletargado o tiene las extremidades torcidas.

Leer más: Hibernación y estaciones

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.